



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
PROGRAMA ESTRATEGICO DE TITULACION PARA LOS
EGRESADOS DE LA LICENCIATURA ESCOLARIZADA
PLAN 1979, UNIDAD AJUSCO

OPCION: RECUPERACION DE LA EXPERIENCIA
PROFESIONAL

GUIA DIDACTICA PARA FOMENTAR EL GUSTO
POR LA LECTURA EN ALUMNOS DE TERCER
GRADO DE PRIMARIA

T E S I N A
PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PEDAGOGIA
P R E S E N T A :
RENE HERRERA GONZALEZ

DIRECTOR DE TESINA: PROFRA. MARISELA CASTAÑON HERNANDEZ

MEXICO, D. F.

OCTUBRE 1997

ÍNDICE

Página

INTRODUCCIÓN

1.	EL COLEGIO CEDROS.....	5
1.1.	Ubicación geográfica.....	6
1.2.	Descripción física.....	6
1.3.	Población que integra el colegio.....	7
1.4.	Experiencia docente.....	8
1.5.	Gusto por la lectura, una problemática no resuelta.....	11
2.	PROCESO DE LA LECTURA.....	14
2.1.	Lectura.....	15
2.2.	Fases de la lectura.....	18
2.3.	Habilidades necesarias para la lectura.....	20
2.3.1.	Sincretismo verbal.....	20
2.3.2.	Sincretismo de razonamiento.....	21
2.3.3.	Sincretismo de comprensión.....	21
2.4.	Contenido de la lectura.....	22
3.	GUÍA DIDÁCTICA.....	23
3.1.	Requerimientos necesarios para la guía didáctica.....	24
3.1.1.	Sobre la capacidad lectora del niño.....	24
3.1.1.1.	Automatismo de la lectura.....	24
3.1.1.2.	Valoración de la comprensión lectora.....	27
3.1.2.	Por parte de quien la tenga a su cargo.....	29
3.1.3.	Sobre la colaboración de los padres.....	30
3.2.	Guía didáctica para el impulso a la afición a la lectura.....	31
3.2.1.	Sobre la organización de los grupos.....	32
3.2.1.1.	Principio de educación.....	32
3.2.1.2.	Club de lectura.....	33
3.2.2.	Sobre la extensión de las lecturas.....	34
3.2.3.	Sobre el contenido de las lecturas.....	34
3.2.4.	Sobre la forma de las lecturas.....	36
3.2.5.	Club de lectura.....	38
3.2.5.1.	Organización general.....	38
3.2.5.2.	Actividades del club de lecturas.....	38
3.2.5.2.1.	Tarjetas de información e intercambio.....	38
3.2.5.2.2.	Periódico mural de la escuela.....	39
3.2.5.2.3.	Concurso de dibujo.....	39
3.2.5.2.4.	Juegos con lectura.....	39
3.2.5.2.4.1.	Baraja narrativa.....	40

3.2.5.2.4.2.	Maratón de preguntas.....	41
3.2.5.2.4.3.	Dominó.....	42
3.2.5.2.4.4.	Mímica.....	42
3.2.5.2.4.5.	Dramatizaciones y teatro leído.....	43
3.2.5.2.4.6.	Lectura sin final.....	45
3.2.5.2.4.7.	Lectura por episodios.....	46
3.2.6.	Actividades paralelas al club de lectura.....	46
3.2.6.1.	Feria del libro infantil en la escuela.....	46
CONSIDERACIONES FINALES.....		48
BIBLIOGRAFÍA.....		49

INTRODUCCIÓN

El programa estratégico de titulación para los egresados de la licenciatura escolarizada plan 1979 que brinda la Universidad Pedagógica Nacional es una de las oportunidades que he tenido para de titularme como Licenciado en Pedagogía.

Para esto, trato de expresar en primer término toda mi experiencia profesional que he adquirido en el Colegio Cedros y que siento que a partir de ello he aportado grandes sugerencias para dinamizar la actividad docente, como es el caso de éste escrito.

Esta investigación es una propuesta para fomentar en los alumnos de tercero de primaria el gusto por la lectura, en otras palabras se puede decir que, éste es un trabajo que puede orientar al educador, así como también, facilitarle el trabajo de la lectura con sus alumnos, y he optado por dividirla en tres etapas; primero analizar la necesidad de crear una guía didáctica para fomentar el gusto por la lectura, en la segunda etapa que es la reflexiva se analiza la actividad lectora y lo que ésta significa, las características de una habilidad lectora madura que pueda permitir que el niño sea capaz de abordar un libro, evitando que sufra decepciones por no estar capacitado. Se introduce también al principio de educación, que debe tener en cuenta al tipo de lenguaje utilizado por el autor del texto.

También se analiza al niño del tercer ciclo de educación primaria, se justifica la importancia que se le da a esta edad en función del gusto por la lectura, y se da un perfil de quien pueda participar en un programa de lectura.

En la tercera etapa que es la propósitiva, se concreta en realizar algunas sugerencias para fomentar el gusto por la lectura en alumnos del tercer grado de primaria, se propone trabajar adicionalmente con un club de lectura como una actividad complementaria para fomentar ese gusto. Además; se procura que la guía sea flexible, puede hacer uso de ella los mismos padres de familia, aunque lo mejor es que se aplique en la escuela. Puede ponerse en práctica varias maneras, tomando un poco de tiempo en el aula de clases u organizando un club de lectura. Pueden incluso realizarse varias actividades complementarias, que integrarían áreas importantes en una institución educativa.

Mi deseo en esta investigación es despertar inquietudes en quienes trabajan en la docencia y sean capaces de tomar iniciativas para su aplicación o que a la vez hagan las adaptaciones pertinentes para llegar a obtener las metas planteadas en esta investigación.

1. EL
COLEGIO
CEDROS

1. EL COLEGIO CEDROS

1.1. Ubicación geográfica.

Una vez egresado de la Universidad Pedagógica Nacional en la Licenciatura de Pedagogía en julio de 1993, me dí a la tarea de buscar empleo, por cierto, tuve suerte de incorporarme el 26 de agosto de 1993 a la institución educativa Cedros como profesor titular de 1o. de primaria, donde a partir de ese momento inicia mi experiencia profesional como docente.

La institución educativa Cedros se encuentra ubicada en Avenida Valle Escondido s/n en Calacoaya, Municipio de Atizapán de Zaragoza, Estado de México, atrás del Club de Golf Bellavista, su entorno social inmediato es de condiciones socioeconómicas variadas, al noroeste, encontramos la Colonia San Martín de Porres, comunidad de escasos recursos, en contraste con ésta, podemos localizar en Calacoaya asentamientos recientes de nivel socioeconómico medio y alto.

En términos generales, se podría considerar que las condiciones socioeconómicas del Municipio son contrastantes entre la carencia y el privilegio de algunas zonas.

1.2. Descripción física.

El Colegio Cedros Norte nace como fruto de la organización de un grupo de padres de familia interesados por la superación personal y académica de sus hijos dando inicio a sus actividades en el año de 1985.

A lo largo de estos años Cedros se ha caracterizado por ser una escuela principalmente para varones ofreciéndoles en sí; una atención personalizada, esto es; cada alumno tiene un preceptor que se encarga de orientarlo y apoyarlo en la formación de hábitos que le facilitarán el trabajo escolar.

Desde su inicio ofrece tres niveles educativos: Primaria, Secundaria y Preparatoria incorporados a la Secretaría de Educación Pública (SEP) y a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) respectivamente.

Cuenta con 3 edificios divididos de la siguiente manera: En el edificio uno, está ubicada la Primaria.

En el segundo edificio, encontramos la Dirección General del Colegio; la Dirección de Primaria, la cooperativa escolar, la sala de profesores, una capilla y la Dirección de Formación Integral (moral).

En el tercer edificio encontramos Secundaria y Preparatoria.

Además también cuenta con instalaciones deportivas, como son: 2 canchas de fútbol, 2 canchas de basquetbol y una pista de atletismo.

1.3. Población que integra el colegio.

La comunidad escolar la integran alumnos varones, en su gran mayoría de nivel socioeconómico medio alto.

Actualmente en las tres secciones (primaria, secundaria y preparatoria) se cuenta con un grupo por grado. Esto facilita el trabajo y la organización del Colegio.

En Primaria de 1° a 6° año hay un total de 178 alumnos.

En Secundaria de 1° a 3er. año hay un total de 94 alumnos.

En Preparatoria de 1° a 3er. año hay un total de 96 alumnos.

El cuerpo docente lo integran 33 profesores distribuidos de la siguiente manera:

En primaria 6 profesores titulares que imparten las clases de Español, Matemáticas, Ciencias Naturales, Historia, Geografía y Civismo), uno para cada grupo.

3 profesores para impartir la clase de Inglés.

3 profesores para impartir la clase de Moral.

1 profesor de Educación Física.

1 profesor de Computación.

En Secundaria y Preparatoria trabajan 16 profesores.

Cabe aclarar que los profesores de éstas secciones encargados de impartir Educación Física, Computación, Inglés y Moral, son los mismos que dan clase en primaria.

Directivos, administrativos y personal de intendencia son 23 personas encargadas de dirigir y vigilar el buen funcionamiento del Colegio.

En total somos 56 trabajadores que integramos el Sistema Cedros.

Pero no solamente el Colegio lo integran los trabajadores, sino también los Padres de Familia, ya que desempeñan un papel decisivo en el funcionamiento del Colegio, puesto que en su seno se desarrolla lo más real y vivo de la existencia del niño. Por grande que sea la influencia del colegio en la vida escolar de sus alumnos su labor no podrá tener continuidad, ni el peso, ni la

intimidad que tienen en el ambiente y el ejemplo de la familia. Colegio y Familia compartirán la misma tarea : formar de manera integral al alumno.

1.4. Experiencia docente.

Durante cuatro años que tengo trabajando como docente he estado en diferentes niveles: de agosto de 1993 a julio de 1996 el Consejo de la Dirección depositó en mí la más excelsa de las responsabilidades dentro del funcionamiento de la escuela: Ser profesor titular de 1° de primaria, que implicaba coordinar el trabajo de los alumnos dentro y fuera del salón a través de la preceptoría.

Aclaro; la preceptoría es una institución propia y característica del Sistema Educativo Cedros ya que persigue fundamentalmente brindar a todos los alumnos de la escuela una atención individual : en su formación integral.

El preceptor debe tener como objetivo formar en sus preceptuados hábitos positivos de conducta, con el fin de contribuir en la tarea conjunta de la escuela de hacer de los alumnos, auténticos hombres de provecho en la familia, en la vida escolar y en la sociedad.

Mi función como preceptor fue asesorar, formar y buscar que el alumno se descubra como lo que es: PERSONA HUMANA; “impulsándolo hacia su propio proyecto de vida y buscando a través del esfuerzo personal alcanzar su propia madurez según el orden axiológico de las diferentes esferas de la personalidad que son : el físico, intelectual, social, estético, afectivo, económico y sobre todo sus aspectos morales”¹.

También atendí entrevistas con padres de familia de los alumnos que fui preceptor con el fin de informarlos sobre estos aspectos y proponerles formas de trabajo para el mejor rendimiento y aprovechamiento escolar del alumno.

Realicé los programas anuales de las siguientes materias: Español, Matemáticas, y Conocimiento del Medio (La integran Ciencias Naturales, Historia, Geografía y Civismo).

En el ciclo 1994/1995 fui encargado de actividades cívicas (dirigir y coordinar homenajes).

Ciclo escolar 1995/1996 fui coordinador académico de la primaria donde mis responsabilidades eran vigilar y organizar formas de trabajo en el salón de clases, atender a niños con problemas de disciplina y rendimiento escolar, entrevistas con padres de familia que tenían la intención de que su hijo se incorporara al sistema educativo Cedros dándoles a conocer el funcionamiento y filosofía del Colegio; también tenía reuniones con directivos para atender necesidades básicas que demandaba cada grupo.

¹ Folleto Cedros Vol. 1, pág. 3. 1990.

En ese mismo año fui profesor encargado de la materia de Orientación Educativa en 3° de Secundaria.

De agosto de 1996 a la fecha soy profesor titular de 6° año de primaria profesor titular de la materia de Psicología en sexto de preparatoria con autorización de la Universidad Nacional Autónoma de México y miembro activo del Consejo Técnico de la Primaria (integrado por directivos y profesores), el fin de éste consejo es proponer, vigilar y dar seguimiento a todo lo relacionado con la disciplina y rendimiento escolar del alumno.

Al iniciar el ciclo escolar 1994-1995 en compañía con el profesor Juan Manuel Huante en ese entonces coordinador académico de la primaria fuimos invitados a participar en el curso de "Rincones de Lectura" que promovió la Secretaría de Educación Pública a través de la Supervisión Escolar Número 18.

Este curso tenía como objetivo principal darnos a conocer una propuesta de trabajo para estimular la práctica de la lectura dentro del aula mediante el trabajo en equipo y la lectura en voz alta.

La propuesta sugería dividir a los grupos de 1° a 6° año de primaria en tres niveles; 1° y 2° integrarían el primer nivel, 3° y 4° serían del segundo nivel, 5° y 6° integrarían el tercer nivel; para qué, de ésta manera se pudiera trabajar con un amplio acervo bibliográfico de Rincones de Lectura denominado Cándido proporcionada por la Secretaria de Educación Pública.

Este paquete Cándido contenía diferentes libros para los tres niveles con cinco ejemplares cada uno de los siguientes libros (mencionare algunos):

Primer nivel (1° y 2° grados)	Segundo nivel (3° y 4° grados)	Tercer nivel (5° y 6° grados)
Iba caminando	La boda de la ratita	El pizarrón encantado
Querido Sebastián	Galileo lee	Oficios y más oficios 2
El dibujo de Juan	Cajón de coplas	Los secretos de Margarita
El rey mocho	Cándido	Tres enamorados miedosos

Dentro de éste encontrabamos un instructivo para su uso y una serie de técnicas para dinamizar la lectura en el salón de clases.

Esta es la propuesta de trabajo para la lectura en el salón de clases que deberíamos trabajar con todos los alumnos de la primaria a partir de la segunda semana de haber iniciado el ciclo escolar 94-95.

Poco después al ver que esta propuesta no se aplicaba en Cedros la coordinación académica preocupada por la necesidad de implantar un programa de lectura, pidió en reunión académica que, cada profesor debería trabajar con sus alumnos la propuesta que sugería la Supervisión

Escolar; en mí caso así lo hice, pero al darme cuenta que el profesor Juan Manuel Huante había sugerido a la dirección de la escuela un programa de lectura para alumnos de 1º a 3º de primaria, el cual me pareció atractivo por que involucraba directamente a los padres de familia opté por suspender la propuesta que sugería la Supervisión para trabajar con el programa de lectura que realizó el profesor.

Este programa de lectura titulado “Animación a la Lectura” tenía como objetivo: “Propiciar la participación colectiva para enriquecer los círculos de lectura, fomentando el respeto de enfoques y las diferencias personales, así como también el gusto por la lectura”.²

Es programa consistía en lo siguiente:

Convocar a reunión a todos los padres de los alumnos de primero de primaria para invitarlos a participar en el programa de lectura.

Darles a conocer el programa de lectura que promovía la coordinación académica del colegio y la necesidad de crear un acervo bibliográfico que apoyara éste programa. El que sugerí fue el de la colección de Barco de Vapor de la serie blanca para niños de 6 y 7 años de edad, ya que fue el que más me llamo la atención por tener al final un mensaje dedicado a los niños el cuál deberían practicar; como por ejemplo, un niño que habla siempre con la verdad conserva grandes amigos.

Otro punto importante del que trataba el programa y que además realicé con mis alumnos era fomentar la creación de un Comité Escolar de Lectura formado entre profesor - alumno - padres de familia teniendo las siguientes funciones:

a) En el salón de clases se destinaban entre 15 y 30 minutos diariamente para la lectura, de tal manera que analizabamos el contenido y mensaje de la lectura realizada en ese momento. Aquí la participación del Comité jugaba un papel importante ya que llevaba el control de lo que realizabamos en este tiempo, y al final de la semana con mi apoyo dábamos a conocer el avance obtenido dentro del grupo.

b) A través de un calendario y durante todo el curso acudían los días jueves entre las 10 y 11 horas una familia distinta a leer un cuento a los alumnos con el fin de romper con el sistema tradicionalista en el que el profesor es el único que les puede leer a sus alumnos. En ese día los niños estaban inquietos por saber que libro se les iba a leer.

c) El alumno ya sea por encargo o acuerdo grupal era responsable del uso y cuidado de los libros de lo contrario si lo maltrataba tenía que reponerlo doble.

Se diseño un mini-librero dentro del aula donde se exhibían los libros del acervo con el fin de que los alumnos tuvieran acceso directo a éstos.

² HUANTE, Juan Manuel. Animación a la lectura. Propuesta pedagógica Atizapán Méx. 4 de octubre de 1994.

Se elaboró una ficha de préstamo para que el alumno se pudiera llevar a casa el libro que quisiera leer, responsabilizándolo de su uso y cuidado, y a la vez tener el control del avance de las lecturas realizadas por cada uno de los alumnos .

Para el trabajo de los libros dentro del salón de clase con los padres de familia, les facilite algunas dinámicas de lectura en el cual ellos podían emplear en el momento de realizarla, como eran técnica de lectura equivocada donde se realizaba que trataba de realizar una segunda lectura cambiando determinados elementos para que el niño manifestara y se diera cuenta de los errores que se cometían con respecto de una atenta primera lectura; otra era realizar una lectura por episodios que trataba de integrar una historia en capítulos, cuyo final fuera interesante y propiciara la próxima lectura, lectura de la naturaleza que trataba de la interpretación de los ruidos producidos por el viento, el canto de un pájaro o las formas de las nubes para que los alumnos crearan versos o pequeñas historias al respecto.

Y por último: se generó estímulos por parte de los padres de familia y del profesor al alumno que leyó más libros y que mostró mayor interés por las lecturas realizadas durante el curso escolar.

Esta forma de trabajo gustó mucho a los padres y a los alumnos, en el caso de los padres motivados y nerviosos por temor que saliera mal el trabajo preparado para los alumnos; lograban romperles la idea de que el profesor es el único que les puede leer y actuar una lectura en el salón de clases.

El efecto que provocaba en los alumnos cuando los padres les leían un libro era el siguiente: todos querían llevarse a casa el libro para leerlo el fin de semana y platicarlo con sus papás.

Esta es una muestra clara para atacar el problema de la falta de gusto por la lectura y estoy convencido que éste debe enfrentarse en la primaria por que entre más grandes estén los alumnos tendrán mayores problemas y experiencias negativas para leer un libro, como son, por ejemplo; tener que desvelarse leyendo a toda prisa el libro que hace un mes les dejaron leer, y que dejaron para el último, o inclusive no les da tiempo para leer por que su rato libre esta muy competido entre juegos, deportes, televisión, etc., tantas cosas con las que la lectura debe competir.

1.5. Gusto por la lectura, una problemática no resuelta.

Qué gusto me daba cuando alguno de mis alumnos de primero de primaria se acercaba y me decía: "Profe, me llevo este libro a casa", o cuando me preguntaba: "¿Qué tal está éste?" y yo le decía que estaba muy bien, que le iba a gustar o que más que éste le iba a gustar ese otro de misterio por ejemplo. Ahora que estoy en sexto año de primaria me da coraje y tristeza que mis alumnos no me pregunten qué o cuál libro les pueda recomendar para leer y muchas veces no me preguntan por la simple y sencilla razón que no les gusta leer y esto no es un problema que solamente se da en los alumnos de sexto; sino que es un problema que se vive en toda la

primaria incluso con alumnos que están actualmente en segundo (que son con los que desarrolle el programa de lectura que propuso la coordinación académica del colegio).

Es por eso qué con ésta investigación trato de rescatar el trabajo que realicé con los alumnos de primero de primaria y que ahora pasarán a tercero de primaria, proponiendo una guía didáctica para fomentar el gusto por la lectura, con el objetivo de proporcionarle a los profesores todas las herramientas necesarias para fomentar en los alumnos ese gusto a tal grado que disfruten con ella un clima positivo y acogedor para que puedan expresar respetuosa y libremente intereses, sentimientos y opiniones. El gusto por leer significa descubrir que la lectura es una parte importante de la vida, que la lectura es una fuente de experiencias, emociones y afectos; que puede consolar, dar energías, e inclusive inspirar. Significa que se ha descubierto el enorme poder de evocación que tiene la lectura.³

Pienso que la cultura que permanece en la vida es la que se aprende con gusto. Si a los alumnos les gusta leer, les gustará aprender. Poco aprende el que no lee. Pero no podemos utilizar este argumento como motivación para el aprendizaje. Si los alumnos ven que el leer sólo les sirve para estudiar, no les gustará leer, y por lo tanto desaparecerá ese gusto.

Pero si queremos despertar entre los alumnos un verdadero gusto por la lectura -lo que es más difícil- y lograr que perdure, tenemos que contar con una serie de factores que nos ayuden a ello.

Algunas de esas ayudas vendrán desde la propia familia. El alumno que ve leer en su casa tiene más posibilidades que les guste la lectura. No hace falta que sean libros, basta con tener periódico y que vea a sus padres abrirlo y hojearlo, él hará lo mismo ya que la lectura se contagia con el ejemplo.

Otra ayuda que podemos ofrecer a nuestros alumnos es que nos vean a nosotros, sus profesores, leer con gusto, con pasión. Si nos ven apasionados y atraídos por el libro y los invitamos a leer, pueden pensar que lo que se les ofrece es interesante, que les puede gustar. Así muchas de las actividades que propongo van encaminadas a fomentar el gusto de la lectura.

Hay que tener cuenta que fomentar en los alumnos el gusto por la lectura no es un trabajo fácil de realizar, se necesita tener la voluntad de apoyar y la paciencia para poder aplicar esta guía didáctica por quien la tenga a su cargo; puede ponerse en práctica de varias maneras. tomando un poco de tiempo en el aula de clases u organizando un club de lectura. Pueden incluso realizarse varias actividades complementarias que integrarían áreas importantes en una institución educativa.

Mi deseo en esta investigación es que despierte inquietudes en quienes trabajan en la educación, ya que la lectura es una actividad de primera importancia para la humanidad, y se

³ GARRIDO, FELIPE: Cómo leer en voz alta, p.10

prevé que siga siéndolo durante muchos años más, pese al uso cada vez más generalizado de medios electrónicos en la escuela. Quisiera que se enriqueciera este estudio con la experiencia que conllevaría el ponerlo en práctica, y que se prolongara a otras etapas de la formación.

**2. PROCESO
DE LA
LECTURA**

2. PROCESO DE LA LECTURA

Hoy en día podemos conocer y comprender al hombre de ayer gracias a la Historia, y a las diferentes narraciones que han quedado para la posteridad. podemos desentrañar la personalidad de esos grandes hombres que han hecho nuestro mundo tal y como hoy lo podemos apreciar.

El principal medio con el que contamos para hacer esto en realidad es la escritura. Un documento escrito tiene una durabilidad indefinida. Trasciende a la persona, al pueblo y a la civilización. En virtud de la comunicación escrita podemos hacer verdaderos viajes al pasado, o en el presente a lugares muy lejanos a nosotros.

Alguno pùdiera pensar que con los actuales avances tecnológicos, la escritura pierde su importancia, que la imagen poco a poco va ocupando su lugar, y que podrán ser almacenadas las ideas para futuras civilizaciones por medios electrónicos o magnéticos.

Aún admitiendo como verdadero lo anterior, cabe preguntarse la manera de ver el pasado. Sabemos que muchos medios electrónicos utilizan un lenguaje escrito: éste mismo trabajo está siendo instrumentada por un medio electrónico, pero depende en todo del lenguaje escrito; Los documentos consultados para su realización son escritos, y las fuentes de éstos mismos, tal y como lo indican las citas bibliográficas son también escritos.

Visto desde otro punto de vista, la lectura era en tiempos pasados privilegio de muy pocos. Los libros al tener que ser escritos a mano eran accesibles a aun élite intelectual. El descubrimiento de la imprenta, y años más tarde, el perfeccionamiento de los medios de impresión social llevaron a la lectura a ocupar un lugar muy destacado en lo que a comunicación humana se refiere. Hoy en día se puede medir el avance de un pueblo con la medida del abatimiento de los índices de analfabetismo.

El lenguaje escrito está entonces lejos de desaparecer, de perder importancia, puede suceder que tome forma nuevas, que sufra algunas alteraciones, pero no parece tender a la desaparición... al menos por muchos años.

Es por este motivo que parece interesante el fortalecer el uso del lenguaje escrito, su perfeccionamiento; y de aquí su utilización con fines educativos

2.1. LECTURA.

"Los seres pueden hacerse mentalmente presentes por virtud de las palabras que los designan".⁴

⁴ ALMENDROS, HERMINIO; Estudio sobre la literatura infantil; p. 43.

Este es el fundamento de la maravillosa proyección de la lectura en la formación del niño, sólo quien sabe leer tiene acceso a este mundo donde pensamiento e imaginación pueden aliarse y ambos ensanchar el horizonte interior en el que pueden habitar personajes increíbles y paisajes nunca vistos. Mundo de interrogantes que estimulan la curiosidad científica y el deseo de progreso.

Sí, la literatura es capaz de generar imágenes, valga el siguiente ejemplo: se dice que los muertos a causa de la Segunda Guerra Mundial alcanzaron la cifra de veinticinco millones. Esta misma idea podría plantearse así: Durante la Segunda Guerra Mundial murieron tantas personas, que si los hubieran colocado uno a continuación del otro, formados, darían la vuelta completa a la tierra por el Ecuador.

Uno de los principales objetivos de los primeros cursos de la escuela primaria, es el aprendizaje de la lectura. A un buen aprendizaje de la lectura se seguirán buenos resultados en otros campos del saber.

Es indiscutible la relación entre capacidad lectora de un sujeto y su rendimiento escolar. Esta relación es de tal importancia que puede ser decisiva incluso en cursos universitarios.

"Aunque son diversos los procedimientos de simbolización con que nos comunicamos los humanos, es el lenguaje escrito el de mayor precisión, pero también el más abstracto. De aquí las dificultades para su aprendizaje".⁵

{ El aprendizaje de la lectura no se limita solamente al reconocimiento de ciertos signos y de su significado, es mucho más que eso, es comprender unas ideas, con claridad, con prontitud y con exactitud. Es el establecimiento de ciertos esquemas mentales que facilitarán en situaciones específicas el trabajo intelectual. }

"Las lecturas y las imágenes de los libros para niños juegan un papel más importante de lo que comúnmente pensamos en la maduración de la mente infantil... llegan a constituir en el niño preescolar y en el escolar la fuente más abundante de la que bien o mal aprende".⁶

El análisis de la lectura en los niños requiere necesariamente del estudio de lenguaje en general, no es más que otra forma de expresión de ideas, una forma más compleja con características propias. Quien no cuenta con la madurez para el lenguaje oral, no podrá hacer uso de la expresión escrita.

El lenguaje infantil se distingue por su gradual evolución del ser egocéntrico al ser socializado.

⁵ SARTO, MONTSERRAT; Animación a la lectura; p. 13.

⁶ ALMENDROS, HERMINIO; op cit p. 48.

⁷ cfr. PIAGET, JEAN; El lenguaje y el pensamiento en el niño; p. 22

El lenguaje egocéntrico se identifica cuándo:

- a) El niño tiende a hablar solamente de sí mismo.
- b) El niño no trata de situarse en el punto de vista del interlocutor.

El lenguaje egocéntrico se manifiesta en tres formas:

- a) Repetición. El niño repite sílabas, palabras o frases simplemente por el placer de repetir las, sin tener en cuenta a un interlocutor.
- b) El monólogo: El niño habla para sí, en voz alta, con estructuras más complejas que en la repetición.
- c) El monólogo en pareja o colectivo: El niño asocia a otro en su acción pero de fondo no le preocupa ser escuchado. El punto de vista o la opinión del interlocutor no importa en lo más mínimo.

A su vez el lenguaje socializado puede manifestarse como:

- a) Información adaptada: Se da un verdadero intercambio del niño con su interlocutor, que puede ir desde simple información con el afán de un cambio de conducta, a la ya compleja discusión que es un intercambio en dos sentidos.
- b) Crítica: Son observaciones que el niño hace sobre los demás, pero más de carácter emotivo que intelectual.
- c) Órdenes, juegos y amenazas: Donde es más clara la acción del niño sobre otros.
- d) Preguntas: La mayoría de las preguntas de niño a niño son de lenguaje socializado. Pero cuando el niño pregunta por preguntar, sin buscar respuesta, se trata de un lenguaje egocéntrico.
- e) Respuestas: Siguen generalmente a las preguntas y a las órdenes.⁸

Para que pueda el niño interesarse verdaderamente por la lectura deberá haber superado la etapa de lenguaje egocéntrico. El proceso de la lectura ayuda al niño a ir madurando su lenguaje socializado. La sociabilidad del lenguaje es una maduración, no aparece de un día para otro, es una cualidad que se manifestará paulatinamente, la lectura requiere de cierta socialización, pero al leer se madura en la misma socialización.

⁸ cfr. *ibidem*; p. 23 - 24.

Por ello el niño de educación primaria debe preocuparse por el desarrollo en la lectura como sigue:

- 3 a 6 años: Preparación.
- 6 a 7 años: Iniciación sistemática
- 8 a 12 años: Desarrollo.
- 12.....: Perfeccionamiento y culminación.

2.2. Fases de la lectura.

De acuerdo con las características propias del desarrollo físico y psicológico que los niños manifiestan en relación con su edad se han hecho varias clasificaciones para definir el tipo de lecturas, la forma de abordarlas específicamente.

Juan Cervera parte de los estudios de desarrollo planteados por Jean Piaget y los relaciona dentro del marco de las fases de lectura en cuatro bloques:

- ESTADIO SENSOMOTOR: SUS PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS SON:
 1. El niño valora imágenes gráficas con pocas figuras.
 2. No separa la realidad interior del mundo exterior.
 3. Necesidad constante del movimiento.

A este estadio lo llama FASE DE LOS LIBROS ILUSTRADOS (abarca 1 a 4 años) porque nos dice que el niño considera a el libro como juguete ya que en esta fase se da:

- El predominio de rimas, poemas, cuentos, imágenes y juegos digitales.
- Las ilustraciones llamativas pero poco recargadas de figuras, sin texto o con frases cortas y vocabulario sencillo.
- Repetición constante de los juegos y de las historias que generalmente llega a memorizar.
- Relación de figuras, palabras y sonidos con el dedo para que establezcan relaciones gráficas y especiales.
- No presionar para que los niños jueguen solos con sus libros o para que vean todas las figuras cuando se les lee.

- ESTADIO PREOPERACIONAL: Sus características son:
 1. Imitación diferida.

2. Uso pleno del lenguaje a través de imágenes mentales.
3. Egocentrismo.

A este estadio se le llama: FASE DE LOS CUENTOS PARA JUGAR (de 4 a 8 años). Aquí el niño considera a el libro como fantasía, porque toma en cuenta:

- La personalización de animales y objetos inanimados.
 - Acercamiento a la rima y el ritmo.
 - Gusto por expresiones absurdas, juegos de palabras y adivinanzas.
 - Falta de diferenciación entre lo lógico y lo absurdo, lo normal y lo exótico, lo real y lo imaginado.
 - Inclinação hacia el bien y el mal.
- ESTADIO DE LAS OPERACIONES CONCRETAS:
 1. Aquí el niño interioriza las acciones.
 2. Hace operaciones concretas y deducciones lógicas.

A este estadio se le llama: FASE DE LOS CUENTOS DINÁMICOS (de 8 a 11 años). Aquí el niño considera el libro como aventura porque:

- Le gustan las aventuras y las historias de animales.
 - Pierde interés la fantasía frente a la realidad, aunque no se pierde la primera.
 - Curiosidad por lugares remotos y costumbre exóticas.
 - Preferencia por las lecturas dinámicas, interrumpe e inicia el análisis crítico.
- ESTADIO DE LAS OPERACIONES FORMALES:

Se caracteriza por que:

 1. El niño sintetiza y generaliza.
 2. Se preocupa por el mundo afectivo.
 3. Su pensamiento es hipotético-deductivo.

Este estadio lo llama FASE DE LOS CUENTOS PARA PENSAR (de 11 años a la adolescencia). Aquí el libro se ve como amigo, por que:

- La ilustración pierde importancia frente al texto.
- Hay inclinación por la ciencia, los deportes y la tecnología.
- Se da el gusto por las narraciones heroicas (físicas, espirituales e intelectuales).

Estas son las principales etapas en que se lleva a cabo la lectura según Juan Cervera.

2.3. Habilidades necesarias para la lectura:

No interesa en este apartado profundizar en el aprendizaje básico de la lectura. Puesto que el sujeto de la investigación ya sabe leer, y se busca crear en él un hábito hacia la lectura. De aquí que se analizará más una lectura de comprensión que la capacidad lectora en sí. Si el niño no comprende lo que lee, difícilmente le gustara la lectura.

El acto de leer puede reducirse de una manera más o menos sencilla a dos pasos. Reconocer signos gráficos: individualización y diferenciación para comprender un significado; y emisión correcta de los sonidos. Una vez que estos dos pasos son dominados, el segundo puede eliminarse en la lectura mental, aunque no se puede llegar a este segundo tipo de lectura mental si no se ha pasado por la etapa de la lectura en voz alta.

El niño que está en camino de volverse aficionado a la lectura debe establecerse metas alcanzables. Un libro demasiado extenso puede llevarle a la desilusión, porque cuando va al final del libro, escasamente recuerda el principio, o luego de mucho tiempo de estar con el mismo libro se aburre. Por consiguiente, la velocidad de la lectura es de extrema importancia en la formación de los lectores. Quien lee rápido podrá leer más, y tendrá mayor significación para él lo que lea.

Refiriéndose a esta velocidad de la lectura, Ricardo Marín sostiene que la lectura mental permite triplicar la velocidad de la lectura hablada sin disminuir su comprensión. El niño que se aficione a la lectura deberá aprender auténticamente lo que es lectura mental, no permitiéndose menos de 150 palabras por minuto.

La lectura es una actividad fácilmente automatizable, que requiere en sus bases de habilidades sensoriomotoras, por lo tanto debe darse mediante una forma sensomotora del aprendizaje. Como todos los automatismos, la lectura se aprende a usar usándola, la maestría en el lenguaje en general surge mucho antes que el dominio de la gramática o la ortografía.

⁹ cfr. SARTO, MA. MONTSERRAT; *op. cit.*: p. 13.

¹⁰ cfr. MARIN, RICARDO; *Principios de educación contemporánea*; p.128.

¹¹ cfr. NERICCI, IMIDEO; *Hacia una didáctica general dinámica*; p. 19.

2.3.1. Sincretismo verbal.

Jean Piaget entiende por sincretismo verbal al propio de niños entre ocho y once años. Es ese sincretismo que se da en el pensamiento desprendido de la observación inmediata. El niño observa diferentes cosas del medio y las relaciona de forma inmediata en su pensamiento. Llega a relacionar experiencias próximas de diferentes índoles.

El niño al observar su medio o al leer tiende a captar conjuntos, unidades, no ve detalles a primera vista. Al ver una palabra la ve en su unidad intrínseca, por lo que basta con un vistazo superficial para que la reconozca.

Un niño que no haya desarrollado este sincretismo verbal difícilmente logrará una lectura apropiada. Es por esto que un proyecto formal de lecturas en este sentido, deberá implementarse a partir de los siete años y medio, antes se deberá tender a mejorar la capacidad mecánica de la lectura.

Es importante reconocer que un niño que lee agiliza su lectura, aumenta su comprensión y mejora su ortografía, en virtud del sincretismo verbal.

2.3.2. Sincretismo de razonamiento.

El sincretismo de razonamiento se da más a nivel de la imaginación, ya que el niño se encuentra en un estado en el que toma las palabras y frases en su sentido franco. No comprende lo que quiso decir el autor, sino que percibe llanamente lo que el lenguaje le indica. Es claro que esta etapa tiene aún mucho de lenguaje egocéntrico pero no podrá llegar a entender la intencionalidad del autor si no ha pasado antes por la comprensión de la frase tal y como está escrita.

Juan Piante nos dice que: “Hay sincretismo de razonamiento cuando dos proposiciones comprendidas aisladas se implican una a la otra, a los ojos del niño, gracias a un esquema de conjunto en el que se fundan, y hay sincretismo de comprensión cuando los elementos mismos de esta proposiciones son desnaturalizados en función del esquema en conjunto.”¹²

2.3.3. Sincretismo de comprensión.

Al estudiar el sincretismo de comprensión se da un paso más adelante sobre el sincretismo de razonamiento. El niño entiende el sentido de la frase, su contenido moral, la intencionalidad del autor.

Al operarse el sincretismo de comprensión sucede como cuando alguien no domina una lengua extranjera, y sin embargo es capaz de comprenderla. Lee una idea, sería incapaz de traducir

¹² PIAGET, JEAN; El lenguaje y el pensamiento en el niño; p. 140.

una a una las palabras, sin embargo entiende lo que el autor quiso decir con ella. Esto es sincretismo de comprensión, centrado más en la idea que en las palabras o frases.

Se puede concluir por lo tanto, que para que pueda establecerse un programa de lecturas de cierto contenido formativo, y que a la vez resulte ágil e interesante, es necesario que el sujeto haya desarrollado el sincretismo verbal, el sincretismo de razonamiento, y se encuentre en el desarrollo o lo haya concluido del sincretismo de comprensión.

Precisamente la edad en la que el hombre suele encontrarse en estas condiciones es durante los últimos años de la infancia, según los estudios de Piaget.

2.4. Contenido de la lectura.

Según Nericci nos dice que el contenido de las lecturas debe estar basado en un principio de educación y para él este principio consta en tres partes:

a) *Adecuación al nivel*: que es una adecuación en sentido colectivo, se considera a nivel grupal.

b) *Adecuación al desarrollo del educando*: que se da en el individuo, es una adecuación personalizada, la cual en todo programa de motivación a la lectura dependerá del criterio del educador a cargo.

c) *Adecuación a la realidad*: que se refiere a que sea verdaderamente útil y educativo el contenido de la lectura. De nada valdría que los niños leyeran mucho, si lo que leyeran les causara desorientación o deformaciones en su maduración.

Es por este principio de educación que se recomienda que quien lleve a la práctica ésta guía conozca a sus alumnos, y dosifique las lecturas a cada uno de acuerdo a sus posibilidades; y por último, que se cuide al detalle el contenido de cada lectura, contenido ético para evitar deformaciones, y contenido artístico, para formar sus tiernos espíritus con la tendencia hacia lo bueno y lo bello.

3. GUÍA
DIDÁCTICA

146257

23

3. GUÍA DIDÁCTICA

El gusto por la lectura no puede ser fruto de la casualidad o del trabajo empírico de los profesores, ya que se corre el riesgo de lograr el efecto contrario si se sigue el camino equivocado.

Una guía didáctica para fomentar el gusto por la lectura debe tener la suficiente flexibilidad para poderse aplicar en diversas situaciones, y sin embargo ser capaz de orientar en cada caso lo más conveniente a hacer.

Es por eso que hago referencia a los requerimientos necesarios para la posible aplicación de la guía normativa, dando herramientas para determinar quién o quiénes han de hacerse cargo y a quienes se haya de aplicar.

Y al final se dan sugerencias de diferentes actividades que bien pueden ser parte del proyecto, o complementarlo.

3.1. Requerimientos necesarios para la guía didáctica.

3.1.1. Sobre la capacidad lectora del niño.

“El principal objetivo de la enseñanza de la lectura a lo largo de la educación primaria es adiestrar al niño a fin de que utilice como ayuda para vivir mejor y más felizmente, para mejorar su adaptación al medio”.¹³

La capacidad lectora del niño se desarrolla gradualmente a partir del primer ciclo de educación primaria. Es imprescindible, especialmente en los dos primeros cursos de la primaria, que el niño dedique muchas horas a la lectura para que el niño fije bien los automatismos lectores, sin cuyo dominio no podrá jamás leer correctamente, por mucho que lo crean los defensores a ultranza de la lectura silenciosa. Al llegar a quinto de primaria el niño debe ser capaz de comprender las ideas expuestas en un párrafo, recordar en qué sucesión le han sido presentadas, interpretar el sentido del texto completo, interpretar la intención del autor al escribirlo e interpretar los recursos expresivos utilizados por el autor.¹⁴

Quien busque estimular al niño a la lectura debe asegurarse de que tiene este mínimo de capacidades para proceder entonces a intentar lecturas más extensas. El no de hacerlo así puede ser contraproducente, desmotivar al muchacho por la sensación de fracaso al acceder a algo para lo que no está capacitado.¹⁵

3.1.1.1. Automatismo de la lectura.

¹³ REED, H. B.; Psicología de las materias de enseñanza primaria; p. 44.

¹⁴ cfr. MAILLO, ADOLFO; Enciclopedia de didáctica aplicada; Tomo II; pp. 87 a 100.

¹⁵ cfr. supra; cap. II.

En primer lugar hay que asegurarse de que el muchacho ve bien, muchos problemas de lectura no son más que fruto de una vista defectuosa que puede ser corregida fácilmente.

Supuesta una capacidad visual aceptable, puede hacerse una sencilla prueba diagnóstica de acuerdo al “baremo de Vaney”, que podría ayudarnos a clasificar a los muchachos en cuatro niveles:¹⁶

- I.- Lectura subsilábica.
- II.- Lectura silábica.
- III.- Lectura vacilante.
- IV.- Lectura corriente.
- V.- Lectura expresiva.

Se entiende por lectura subsilábica la de aquel niño que se detiene letra por letra, teniendo una lectura sumamente lenta. La silábica es similar pero un poco más fluida, cuando lee en voz alta se ve que la vista se va deteniendo varias veces en una misma palabra, y su dicción es claramente silábica. Un muchacho que en el tercer ciclo de educación primaria esté ubicado en algunos de estos dos primeros niveles, está muy por debajo de la normalidad, puede tratarse de niños subnormales o con un problema de aprendizaje. Vale la pena remitirlos a la atención de un especialista si se tiene la certeza de que no ha sido falta de enseñanza, revisando el tipo de lectura que tienen la mayoría de quienes fueron sus condiscípulos en los tres primeros años de primaria.

Lectura vacilante es la de aquel muchacho que va sin ritmo, con dificultad para respetar los signos de puntuación, se detiene y regresa varias veces en un renglón, se nota que ve palabras y no sílabas, lo que lo hace diferente a la lectura silábica. A este muchacho le ha faltado práctica en la lectura, puede superarse con unos 20 minutos de lectura oral diaria. En estos muchachos no hay que preocuparse aún por la comprensión.

Los muchachos que presentan una lectura corriente a esta edad suelen leer relativa fluidez, deteniéndose en pocas ocasiones en cada página, con palabras de uso poco común. Es común que presenten los defectos más corrientes de la lectura: omisiones, repeticiones, adiciones y sustituciones. Hay que ayudarles haciéndoles ver sus errores más frecuentes y ejercitándose en superarlos con tarjetas de cartón, lecturas donde aparezcan este tipo de palabras etc., aunque los superarán poco a poco la práctica.

Se entiende por lectura expresiva a aquella, que como fruto del dominio e todos automatismos necesarios, permite al lector poner atención al sentido de lo que está escrito, y reflejarlo por la entonación y volumen de su voz. quien es capaz de este nivel ha alcanzado un mínimo aceptable en la lectura de comprensión.

¹⁶ cfr. BASURTO, ALFREDO; LA LECTURA; p. 174.

La velocidad en la lectura es un factor importante para alcanzar un nivel en la lectura de comprensión y la lectura recreativa. Analizar la velocidad en la lectura es hacer referencia al dominio de la lectura en silencio, en la que no tiene la vista que esperar a que se de todo el proceso de la vocalización, y en la que se puede poner una auténtica atención al mensaje escrito. La velocidad depende de varios factores, entre los más importantes están los movimientos de los ojos y las pausas.

Al leer el ojo hace un recorrido de izquierda a derecha a lo largo de todo el renglón, durante ese recorrido se detiene varias veces y es cuando realmente lee, mientras está en movimiento es incapaz de captar los diferentes símbolos, captando muchas veces las palabras que resultan familiares como si fueran símbolos unitarios. Al final del renglón el ojo baja y regresa al inicio de la página.

En la lectura en silencio cada vez que se detiene el ojo capta de dos a veinticuatro letras de un golpe, y las reconoce al instante. Un muchacho que no ha concluido el segundo ciclo de educación primaria debe ser capaz de hacer solo tres o cuatro pausas por renglón. Estas pausas deben ser a ritmo regular desde el primer momento, y no darse a los extremos del renglón, sino en sus partes intermedias.¹⁷

Una deficiente velocidad en la lectura puede ser resultado de deficiencias en este proceso: que el ojo al regresar al inicio de la página para comenzar un nuevo renglón no enfoque rápidamente el lugar adecuado, y tenga que buscarlo; que a lo largo de la lectura del renglón el ojo tenga que regresar a ver por segunda vez una parte que ya había dejado atrás.

Quien esté a cargo de implantar el plan de lecturas puede revisar si está dándose alguno de éstos problemas colocando un pequeño espejo en el libro que lee el muchacho, de manera que pueda mirar sus ojos. Haciéndolo con atención puede detectarse si se presenta alguno de estos problemas o ambos a la vez.

En caso de presentarse deben hacerse ejercicios de lectura en libros con letra grande y clara, con un adecuado espaciamiento de renglones. Si se presenta dificultad en enfocar el inicio de renglón puede ayudar el usar tiras de cartulina de color oscuro abajo de el renglón que se está leyendo, tan pronto y como empiece el muchacho a enfocar de manera más adecuada debe de eliminarse este recurso para evitar que se vuelva independiente de él.

Si hace regresiones de la vista para revisar palabras ya leídas el camino es que lea más. El irse familiarizando con la palabra escrita le ayudará a corregir el problema. En caso de hacerse ejercicios de este tipo y no observar mejora se hace necesario el acudir a un especialista que aconseje otro camino, pues tal vez se trate de algún problema más serio.

Puede resultar divertido para los muchachos con este tipo de problemas el organizar el juego de Las tarjetas relámpago: se presenta a los niños una palabra corta en una cartulina de tamaño

¹⁷ cf. BASURTO, ALFREDO; op. cit.; p. 18.

adecuado, no se les permite que la vean mucho tiempo tiene que reconocerla con un golpe de vista. Se hacen competencias con puntuaciones, individuales o por equipos, y mientras juegan van ganando habilidad. Debe aumentarse la complejidad de las palabras (cantidad de letras de las que están formadas y tiempo para observarlas) poco a poco, luego pueden ser frases breves. El llevar puntuación en el juego ayuda a evaluar si se va dando una mejora.

Para que el profesor pueda medir la velocidad de la lectura en el aula de clase, puede: ¹⁸

- 1.- Seleccionar el texto: debe ser un texto interesante y sin dificultades verbales, con una extensión de no mayor de mil palabras y no menor de cuatrocientas.
- 2.- Explicar a los niños en qué consiste la prueba: Evitar un clima de competencia o nerviosismo.
- 3.- Pedir a todos que tengan lista la lectura, tapada con otra hoja o algo similar, para que nadie inicie su lectura antes de tiempo.
- 4.- Dar la señal de inicio y cronometrar un minuto; pedirles que pongan una señal con rojo en la última palabra que leyeron. Dar otra vez la señal de inicio y que continúen la lectura a partir de donde se quedaron en la primera ocasión. Pedirles que señalen la palabra a la que llegaron transcurrido este segundo minuto.
- 5.- Permitirles que concluyan con la lectura del texto.
- 6.- Preguntar a cada uno a qué número de renglón llegó, y hasta cuál palabra de ese renglón, de acuerdo a las dos señales.

Puede valorarse la velocidad obtenida en la prueba anterior de acuerdo a la siguiente tabla:

<u>QUINTO :</u>	<u>SEXTO:</u>	
163	196	MUY RÁPIDA
150 - 162	173 - 195	RÁPIDA
133 - 149	157 - 172	MEDIANA +
112 - 132	142 - 151	MEDIANA -
97 - 111	124 - 141	LENTA
96	123	MUY LENTA.

3.1.1.2. Valoración de la comprensión lectora.

¹⁸ MAILLO, ADOLFO; op. cit.: p. 102.

El lector que entiende va más allá de las palabras de un texto. Comprende y utiliza los variados elementos que ayudan a formar una comprensión total: las primeras páginas, con su información acerca de la fecha de publicación, autor, editor; el prefacio y el índice, que informan sobre el punto de vista del autor y la organización general del material; la distribución y forma de disponer los capítulos y secciones del libro; los elementos que ayudan a comprender el significado, como por ejemplo que ayudan a comprender el significado, como por ejemplo los dibujos, tablas, gráficas, sumarios, bibliografía, índices, glosarios...etc. forman, todos, parte de la comprensión lectora.

Pero para llegar a esto se requiere recorrer un largo camino... el camino del lenguaje oral al lenguaje escrito. Son muy diferentes, el segundo es mucho más abstracto: el niño que escribe lo hace con el mismo estilo que utiliza al hablar. Es difícil llegar a la capacidad de captar lo leído con el mismo sentimiento con el que fue escrito.

Una auténtica colaboración de la lectura a la formación de la personalidad deberá buscar, contando con el desarrollo de la comprensión en la lectura:

- 1.- Comprensión literal de lo leído: no ideas desperdigadas, el ser capaz de responder con sensatez a la pregunta ¿de qué se trató la lectura?
- 2.- Lectura crítica: no se queda con lo leído tal y cual está escrito, juzga continuamente la lógica intrínseca del mensaje, y lo confronta con la realidad y su experiencia.
- 3.- Selectividad: Saber elegir elegir las lecturas, y lo que es más importante, saber leer de diferente manera en circunstancias diferentes. No es lo mismo como se ha de abordar un tema científico con fines de estudio que una novela con fines de descanso.
- 4.- Formación del carácter: “el lector maduro se caracterizará por tener capacidad para liberarse de distracciones, comenzar sus tareas sin perder tiempo, comprender sus puntos fuertes y sus puntos débiles...”¹⁹

La misma afición a la lectura desarrollará en el niño una mayor capacidad de comprensión, al manejar el plan de lecturas debe tenerse en cuenta paralelamente la importancia de ayudarlo a quien entiende cada vez mejor.

Dicho avance del muchacho puede concretarse en:²⁰

- 1.- Capacidad de responder a cuestionarios sobre la lectura
- 2.- Capacidad de resumir el contenido de lo que ha leído.

¹⁹ FAY, LEO C.; La lectura y la formación del adolescente, p. 10.

²⁰ MAILLO, ADOLFO; op. cit.: vol. V, p. 106.

- 3.- Capacidad de completar historias o narraciones inconclusas de manera coherente.
- 4.- Capacidad de obedecer instrucciones escritas.
- 5.- Capacidad de identificar nombres o frases relacionadas con un dibujo.
- 6.- Capacidad de ordenar párrafos de una misma historia.
- 7.- Capacidad de expresar de formas diversas el contenido esencial de lo leído.
- 8.- Desarrollo de hábitos secundarios importantes para conseguir información: utilización de los diversos tipos de índices, diccionario, catálogo, bibliotecas y material de referencia en general.

3.1.2. Por parte de quien la tenga a cargo.

Quien tenga a su cargo el aplicar la guía normativa para desarrollar la afición a la lectura deberá tener en cuenta que:

- 1.- Quien participa en ella son diferentes:

“El problema más grande que enfrenta el maestro son los dotes mentales diferentes de sus discípulos”

Confucio.

Precisamente porque hay que considerar las diferencias individuales de los alumnos el encargado debe:

- a) Diferenciar las tareas.
- b) Proveer materiales que cubran una amplia gama de capacidades para la lectura.
- c) Variar el método de la enseñanza de acuerdo al modo de aprender de cada estudiante.

- 2.- No confiar nunca en la casualidad:

No esperar ocasiones oportunas, iniciar el proceso contando con que llegarán, y dado el caso aprovecharlas. Pero no detenerse a esperar que las condiciones de los muchachos o del centro educativo sean mejores.

- 3.- No hacer del libro un tabú: “es tu mejor amigo”, “cuidalo, que es frágil y delicado”, “las páginas se pasan así, sentado en una mesa...”, sino hacer de él un juguete, que hay que cuidar, pero que es para divertirse.

- 4.- Tener en cuenta que la lectura es un aspecto del lenguaje entre otros:

“Sacarle jugo” a la expresión oral, a la escritura y la lectura, no por separado, sino mezclando las actividades de dos en dos o las tres a la vez.

5.- Preparación:

Conocimiento del alumno en particular, saber que espera de la lectura para poderle sugerir uno u otro texto,, conocer muchos textos.

6.- Mentalidad abierta: El encargado de implantar un plan de este tipo deberá ser un “experimentador”. Tomar nota continuamente de sus experiencias y de los comentarios de los muchachos, saber cambiar sobre la marcha lo planeado, pedir continuamente información a profesores, padres y alumnos, etc.

7.- Ser una persona generalmente entusiasta y alegre.

8.- Ser capaz de proceder como buen vendedor con los libros; si no cree en ellos que mejor no los presente a sus alumnos.

3.1.3. Sobre la colaboración de los padres para la instrumentación de la guía normativa.

A menos que los padres den importancia a la educación, respeto por el trabajo y al clima que contribuya acrecentar los positivos valores que se derivan de la lectura, todo lo que intente la escuela se verá casi seguramente perjudicado”.²¹

“La colaboración entre los padres y centro educativo debe entenderse como eso: trabajo en equipo... la unidad de la finalidad de ese trabajo en equipo estará marcada por el bien del alumno, del hijo...”²²

Un niño a quien en casa no se le motive a la lectura difícilmente se aficionará a ella. Los padres tienen un papel de primera importancia para un plan de este tipo, si ellos se muestran interesados por lo que hijo lee, si le preguntan, si le escuchan, si comentan con él se tiene un buen trecho ganado.

El detectar el grado de capacidad lectora de los niños debe ser responsabilidad de la escuela, los padres pueden colaborar llevando nota de los avances en la velocidad del niño y al sentarse al leer con él por las tardes. Si se hubiera presentado alguno de los problemas en los automatismos de la lectura ya mencionados, los padres podrán hacer más breve el camino a su superación si participan en los ejercicios que el niño debe realizar.

Los padres con ingenio pueden impulsar al hijo a leer, por ejemplo con motivo de un viaje de vacaciones, o en vísperas de la visita de una persona de un lugar lejano, los niños casi como

²¹ FAY, LEO C.; op. cit.; p. 20.

²² NAVARRO, ANA MARIA; Casos de educación familiar; p. 168.

juego pueden leer cosas relacionadas con otras ciudades o países. El papá, alegando estar muy ocupado, puede “encontrar” a uno de sus hijos para que le informe sobre algún tipo de noticias que le pueda interesar, tal vez sobre el desarrollo de algún acontecimiento importante. Así, a diario y de manera informal, el niño platicará con él sobre lo que ha leído.

Una casa donde no hay libros es poca propicia para desarrollar la afición a la lectura. Si un niño empieza a interesarse por leer, y no tiene fácil acceso a los libros, puede desmotivarse fácilmente. No cabe duda de que un libro al alcance puede despertar curiosidad en el niño.

Los padres deben ser conscientes del proceso educativo de su hijo, del papel instrumental dentro de todo un ideal educativo que desempeña un plan de lecturas. No se trata sólo de leer, sino de educar con la lectura, así pues no pueden renunciar a su obligación de velar cuidadosamente para que las lecturas que ponen al alcance de sus hijos sean acordes con las metas educativas que se han planteado.

El peor enemigo de la afición a la lectura está en casa: la T.V. y son los padres quienes deben controlarla. Un libro difícilmente puede competir con la sencillez de la televisión en un niño no aficionado a la lectura. “por su propia naturaleza, la T.V. tiende a disminuir la habilidad lingüística del niño y su capacidad de acumular conocimiento. Es un medio esencialmente visual y simplista, en el que las imágenes cambian rápidamente y donde la palabra tiene un papel secundario. Arthur Gates comenta en su libro Enseñanza de la Lectura 72 una investigación realizada en escuelas primarias y secundarias, los niños relacionan la lectura con un ardua tarea escolar... para descansar se tiene en casa a la T.V.

3.2. Guía didáctica para fomentar el gusto por la lectura.

Hay factores que tienen como resultado el despertar actitudes favorables hacia la lectura. Cuando se les fomenta como preguntas que se podrían plantear los educadores, son útiles como medio de autoevaluación y pueden permitir corregir actitudes erróneas a tiempo.

Convendría pues que quien busque fomentar el gusto por la lectura en sus alumnos se preguntara:

- 1.- ¿Adapté las lecturas de manera que a ninguno pida lo que le es imposible?
- 2.- ¿Conozco los intereses, necesidades y capacidades de mis alumnos, de manera que pueda seleccionar y asignar textos de acuerdo a cada uno de ellos?
- 3.- ¿Estudio continuamente los hábitos de mis alumnos para llegar a tiempo a prestarles ayuda apropiada?, ¿Llevo un registro claro del desempeño de cada uno de ellos, teniendo en cuenta que no son seres estáticos?
- 4.- ¿Ayudo a mis alumnos a que desarrollen propósitos reales, vitales en y para la lectura?

5.- ¿Busco continuamente desarrollar en mis estudiantes el sentido de autoeducación?

3.2.1. Sobre la organización de los grupos.

Motivar a los niños a la lectura a tal grado que disfruten con ella no es tarea fácil: La motivación es algo intrínseco, que requiere de un profundo conocimiento del sujeto.

La formación de grupos para la lectura en esta edad es necesario. No todos los niños están preparados para participar en un plan de motivación a la lectura, alguno de ellos han aprendido a leer.

La primera división salta a la vista es entonces esta, los que saben leer correctamente y los deben desarrollar aún alguno de los automatismos propios de la lectura. Los segundos a su vez tal vez tengan que dividirse según el tipo de problema que tengan.

Los niños capacitados debidamente para la lectura pueden participar juntos de acuerdo a esta guía didáctica, porque cada uno podrá ir a su paso, leyendo los libros más adecuados a sus circunstancias: Si se cuenta con recursos suficientes, se puede subdividir de acuerdo a intereses personales.

Quienes se hagan cargo de los grupos deben de ser personas debidamente capacitadas en: la lectura como conjunto de automatismos y la literatura infantil y juvenil, de manera que pueda recomendar a los niños varias opciones.

Deben ser personas entusiasmadas ellas mismas con la lectura y con el proyecto, es algo que los niños siempre perciben.

Tal vez pudiera ser conveniente que no fueran profesores, o al menos no fueran percibidos como tales por los alumnos, porque el planteamiento de la lectura deberá presentárseles más como un juego que como una actividad escolar.

3.2.1.1. Principios de educación.

Tal vez una de las causas más comunes de desmotivación hacia la lectura radique en que se ha perdido de vista la individualidad de los niños.

En primer lugar es importante considerar que el niño y el adulto son diferentes, por lo mismo las lecturas para cada uno son diferentes, sin caer en posiciones radicales: niño y adulto comparten la misma naturaleza humana, pero la viven en diferentes etapas. Es por esto que el adulto puede preocuparse por buscar lecturas adecuadas a los niños, puede descubrir aquellas adecuadas a cada circunstancia.

Hay que tener en cuenta que mucho de los escritos infantiles en realidad no lo son. Literatura infantil no es sinónimo de literatura fantástica, el lenguaje, la temática los personajes y el estilo también son importantes.

Es alentador el que en los últimos años ha aumentado el número de escritores que se preocupan por conocer la psicología infantil en sus diversas etapas, y con esos conocimientos se han abocado a escribir auténtica literatura para niños. Sirva, para quienes tienen inquietudes de este tipo la idea de pedir a los niños que escriban, para descubrir en esos escritos los temas que les interesan y el lenguaje que utilizan.

Pero adecuación al niño no solo es diferenciarlo del adulto, la infancia es una larga etapa de desarrollo, en la que se dan cambios continuos e importantes. Hay que distinguir etapas de desarrollo, hay que contemplar diferencias individuales de maduración, conocimiento, habilidad, personalidad, etc.

Para despertar el gusto por la lectura no caben soluciones generales, "recetas" que daban de ser aplicadas a todos los niños de un grupo por igual.

Debe de pensarse en libros diferentes para niños diferentes, con intereses y capacidades diferentes.

Al decidir lecturas debe tomarse en cuenta también el entorno de los niños, algún tipo, de lecturas en una cierta edad pueden resultar extranjerizantes. Otras pueden causar complejos o rencores sociales, haciendo pensar en los niños de escasos recursos que "todos los ricos son malos", "las niñas buenas son rubias y bellas".

3.2.1.2. Club de Lectura.

Una forma entre las muchas que se pueden inventar para presentar a los alumnos la actividad es el club de lectura.

El club puede contar con un local adecuado, informal, en el que los muchachos no se sientan en un salón de clase, es el momento ligero del día, es como un recreo más. Si no se cuenta con el local para el club, el salón puede adaptarse con facilidad, se cambian las bancas de lugar, tal vez se ponga algún adorno extra, siempre buscando que deje de ser eso, un salón de clase.

En el club de lectura participan todos los muchachos que quieran, o aquellos que, luego de haber sido evaluados adecuadamente, se tenga la certeza que están debidamente capacitados.

En el club se pueden tener sesiones de lectura, otras de comentario y ejercicios y algunas más de intercambio de libros. El encargado puede comentar de algún libro interesante, preparando bien su exposición de manera que pueda dejar el suspenso necesario para despertar la curiosidad.

El mismo nombre de club de lectura resta formalidad a la actividad, por eso no es conveniente el implantarlo en la biblioteca, que es un lugar de estudio, donde se debe acudir a trabajar.

3.2.2. Sobre la extensión de las lecturas

Tal vez sea este uno de los puntos más importantes para el programa de lectura. Una extensión inadecuada de las lecturas puede estancar al incipiente lector si no le pide un esfuerzo que se incremente gradualmente. Si por el contrario le resulta inaccesible en un principio, porque no ve llegar a término su esfuerzo en la lectura, puede bloquearse a futuros intentos de acceder a los libros. Esto se acentuará si al llegar a secundaria se le exige la lectura de libros cada vez más complicados.

Es importante que quien haya de aplicar el programa conozca bien al niño, para así juzgar lo de mayor conveniencia en relación a extensión y demás aspectos de las lecturas. Lo importante es que sea capaz de terminar en poco tiempo.

Puede pedir información a los padres, y con ello darse cuenta de si el niño se ha iniciado ya en la lectura de libros o revistas, con esto tiene ya una base de lo cual partir.

Si se trata de un niño que no ha leído nada puede iniciarse con narraciones cortas. El poder terminar lo que ha empezado en corto lapso de tiempo: no más de media hora en los primeros intentos, luego un poco más y así aumentando la sensación de éxito fruto de la satisfacción de la tarea terminada.

Pueden buscarse cuentos cortos e interesantes, algunos de misterio o de aventura son adecuados para iniciar. De cualquier manera que sean lecturas capaces de fijar al niño el tiempo suficiente para terminarlas en una o dos sesiones.

Más adelante puede probarse con libros más extensos, en los que cada capítulo tenga un sentido por sí mismo, que sea una aventura completa del personaje, así podrá irse metiendo cada vez más en la narración, llevando el gusto de haber terminado con algo en cada sesión.

Poco a poco por este camino el niño será capaz de llegar a leer escritos de cualquier extensión.

3.2.3. Sobre el contenido de las lecturas.

La narración debe tener la trama, intriga y acción suficiente para captar el interés de un niño que no está en condiciones de soportar largas descripciones de paisajes, personajes, atuendos o ambientes.

Evitar aquellos escritos moralizantes que sólo resultan aburridos. El niño leerá para divertirse, y el escritor con el interés de formarlo deberá de hacerlo de manera divertida, tanto que así se gane el derecho a moralizar. Esto se logra teniendo personajes de vidas rectas que hace lo que tienen que hacer sin perder mucho miedo en aconsejar lo que se debe hacer.

Debe tenerse cuidado con la excesiva fantasía, que puede ser dañina para los niños, y muchas veces resultar sumamente aburrida. Ni fantasía pura, ni realismo puro. "Para los niños debe de ser el libro que llegue a su sensibilidad y la exalte con entusiasmo de lo hermoso y del buen gusto, pero que la inteligencia y en el corazón se recrea y florezca de claridades artísticas..."²³.

Una cosa la ficción, en la que el niño juega con una serie de elementos en la imaginación, hábilmente inducido por el autor, y otra muy diferente es un mundo de fantasía enfermiza, donde todo puede pasar y no hay referencia alguna a la realidad. Narraciones a veces tan lejanas de lo conocido por el niño que resultan aburridas; otras veces sí, atractivas, pero deformadoras del sentido de la realidad incipiente en esta edad. "Las explicaciones fantásticas que los niños dan de muchos fenómenos no son porque su imaginación está más desarrollada que en los adultos, sino porque ellos no conocen las leyes objetivas del mundo y, en general, conocen mal su realidad".²⁴

Tal vez aclare mejor las cosas al distinguir entre "cuento de hadas" y "cuentos de ficción". El primero tiene un valor como literatura, pero no es para niños, no es formativo y muchas veces es nocivo por su total alejamiento de la realidad. El segundo toma de ellos elementos y juega con combinaciones tal vez nunca vistas; un patito feo, un soldadito de plomo enamorado, una estatua que plática con un ruiseñor, un detective casi infalible, una madre elefanta que cuida a su cría, un guerrero épico, etc. son elementos obtenidos de la realidad y llevados a la fantasía, en ellos no hay peligro de que se confunda lo factible con lo imposible.

El niño a esta edad está orientado a la acción, y esta debe de empezar de inmediato, no sirven aquellas novelas que gradualmente introduciéndole en una trama, por que es posible que abandone el libro antes de llegar a la parte interesante, con la idea de que ha perdido su tiempo.

La imaginación de un niño de esta edad es fácil de ser inducida desde el principio con alguna escena fuerte, luego de la cual ya tendrá tiempo de que le presenten a los personajes.

Es el momento donde el personaje principal puede ser tanto un héroe infantil como un héroe adulto; pueden ser animales humanizados, pueden ser personajes célebres o de la mitología local o universal, pero siempre debe de ser alguien que despierte su sensibilidad, que los incite a la imitación o por lo menos admiración. Les llaman especialmente la atención personajes de conductas heroicas, en defensa de las causas justas, capaces de acciones generosas, pero en estrecho vínculo con la realidad, es la fantasía de lo improbable pero posible. En esta edad empieza a despertar el interés por lo real, tal vez idealizado y romántico, pero real al fin y al cabo. "El héroe en la literatura infantil debe de ser eso, héroe; no superhéroe, inalcanzable".²⁵

²³ ALMENDROS, HERMINIO; Estudio sobre la literatura infantil; p. 148.

²⁴ SMIRNOV, LEONTIEV; Psicología; p. 335.

²⁵ ALMENDROS, HERMINIO; op. cit.; p. 173.

Es una etapa del desarrollo donde todo aquello que lleve terror, brutalidad, saña y demás valores negativos puede dañar su sensibilidad.

La biografía es un género adecuado para estos muchachos, siempre y cuando la redacción sea lo suficientemente atractiva. Es una opción adecuada el buscar novela histórica, biografías “novelizadas” siempre que no se alejen de la realidad al grado que luego puedan causar confusión a quien aún lee con muy poco espíritu crítico.

La ciencia ficción puede despertar también su interés, si tiene una referencia próxima a la realidad. Aún no se interesaría por una ciencia ficción demasiado complicada y abstracta.

Podría interesarse en adaptaciones de los clásicos, pero se corre el riesgo de que más adelante impida que los lea en sus versiones originales, sería conformarlo con un sucedáneo de algo bueno. Puede, eso sí, usarse a los protagonistas de los clásicos para ir despertando el interés por saber más de ellos.

El fin de la infancia y principio de la adolescencia es una etapa especialmente interesada por el tema de la amistad, por eso aquellas narraciones de amigos entrañables, además de ser edificantes por las virtudes que promueven, pueden ser atractivas para ellos.²⁶

El contenido de las lecturas puede ser apoyo para algunas materias académicas. Una lectura recreativa puede ser la puerta para que se despierte el interés por temas históricos, geográficos, biológicos etc. Es importante insistir que la meta es una lectura atractiva, pero que en ella pueden encontrarse muchas otras cosas interesantes.

La lectura debe enseñarles, no causar temores. Los temas deben ser edificantes, o cuando menos no nocivos. Familias unidas, valores, amistad, lealtad, justicia. Los sucesos extraños que son parte del escrito deben de concluir en una explicación razonable, aunque no por ello opuesta a una sana fantasía. Tal vez un cierre donde se explica el asunto extraño como fenómeno natural, o con la intervención de alguien que cause una ilusión; pero siempre “cerrando el caso”, no dejando inquietudes que, dada la edad, puedan ser nocivas para la formación de los niños.

Adaptaciones de leyendas y tradiciones populares podrían resultar interesantes para fortalecer los valores nacionales, si se redactan con gracia, y se hace continua referencia a cosas próximas a los niños del lugar. Hay experiencias en algunos países latinoamericanos que han dado resultados muy positivos.²⁷

3.2.4. Sobre la forma de lecturas.

²⁶ cf. ASAACS; DAVID; Educación en las virtudes humanas.; pp. 211 a 218.

²⁷ cf. ALMENDROS, HERMINIO; op. cit.; p. 87.

Un niño en el tercer ciclo de educación primaria es inquieto, la lectura exige que el lector esté en una relativa tranquilidad. ! Hay que intentar que el formato de los libros ayude a los niños a mantener su atención! La fatiga de la vista aparecerá pronto si el tamaño de la letra no es adecuado. El solo mirar un libro de letra pequeñas y muy apretado desmotivaría a quien quiere iniciarse en la lectura para descanso.²⁸

Deben buscarse libros que utilicen un lenguaje claro y directo, de alguna manera aproximado al lenguaje oral del niño gradualmente pueden irse complicando las lecturas, pero al paso de la maduración del niño, favoreciendo la capacidad de comunicación entendida como saberse enterar, saber preguntar, saber escuchar y saber informar con gracia sobre temas interesantes.²⁹

Buscar con preferencia aquellos libros escritos especialmente para niños, no con un lenguaje agradable al profesor o el experto en lingüística, si no con el del padre que habla con su hijo, con el del amigo que cuenta con una aventura de las vacaciones a otro. Lenguaje natural ajeno a toda afectación y puerilidad capaz de ayudar a la maduración del idioma. Ya habrá tiempo para estilos cultos y elegantes una vez que se haya alcanzado la afición a la lectura. Aunado a este estilo sencillo debe exigirse del libro una corrección gramatical intachable, teniendo especial cuidado con las traducciones, que muchas veces están plagadas de errores, o han perdido su atractivo original.

Los niños de esta edad suelen gustar de aquellos autores capaces de involucrarlos con los personajes, ser un personaje más de la novela, o llegar a conocer y “tratar” a los protagonistas, sentir con ellos todo tipo de emociones, y esto se logra cuando se describe el pensar de los personajes con pocas palabras, como invitando al lector a participar de las decisiones que se han de tomar, sugiriéndole los riesgos, pidiéndole su ayuda.

Tener cuidado con los grabados. Pueden Hacer de un libro infantil algo muy atractivo, sin embargo pueden llegar a distraer la atención sobre lo esencial: la lectura. Puede llevar a un inútil mariposeo mental que impida la concentración en la escena, y crear dependencia que sea obstáculo para que más adelante se puedan leer documentos de mayor densidad. Algunas personas al hojear un libro con muchas ilustraciones tienen la sensación de ya haberlo leído, se quedan con una visión muy superficial.

La ventaja competitiva del libro ante la televisión está en eso, en que no depende de imágenes. Es difícil imaginar un libro con imágenes tan llamativas que pueda superar en colorido, variedad, vida etc. a un programa de televisión. En cambio en la lectura, cuando el autor habla de un “monstruo horrible, el más espantoso que se haya visto jamás”, y luego de una breve descripción de él , deja abierto a la imaginación del lector un campo sin horizontes: cada uno ve el monstruo más espantoso posible, para él.

²⁸ cfr. GESELL, ARNOLD; El niño de once y doce años: p.19.

²⁹ cfr. ISAAC, DAVID; op. cit.: p. 204.

Las ilustraciones de los libros infantiles deben ir teniendo cada vez menos ilustraciones. Para niños del tercer ciclo de primaria lo mejor es tenerlas casi eliminadas. Pocas llamativas y sin mucho detalle. Algo parecido al impresionismo, donde se sugiere a grandes rasgos una silueta, y cada espectador debe de poner algo de su parte, de manera que cada uno lee su propia novela, cada uno tiene su propio protagonista.

3.2.5. Club de lectura.

3.2.5.1. Organización general.

Se establece en primer lugar quiénes pueden participar en el club, serán aquellos muchachos que tienen dominados los automatismos básicos de la lectura y están en condiciones de gustarle como una opción para el aprovechamiento del tiempo libre.

Se le da desde el principio una imagen de informalidad al club. Ya se decía que no es un lugar apropiado la biblioteca, porque a ella se acude a trabajar. Si se tiene posibilidades de tener en la escuela una sala de lectura sería lo ideal.

Si la escuela cuenta con los recursos y la cantidad de alumnos suficientes, pueden organizarse varios clubes de lectura: uno para principiantes o general, otro para aficionado a las novelas de un tipo determinado, otro para las biografías etc. En cada caso se pueden estudiar otras opciones derivadas de estas, por ejemplo, los lunes a tal hora será para los aficionados a un tema, y los martes para los aficionados a otro, así un muchacho puede participar a veces en uno y a veces en otro, o mantenerse en varios a la vez.

El club de lectura puede tener sesiones programadas dentro de las horas del plan de estudios, sin embargo deberá permanecer abierto en otros momentos, como en algunos de los recreos y a la salida de clases, para que puedan acudir los miembros a tomar un rato de descanso con un buen libro.

3.2.5.2. Actividades del club de lecturas.

3.2.5.2.1. Tarjetas de información e intercambio.

Los miembros del club, al terminar con alguna lectura, pueden elaborar fichas en pequeñas cartulinas que sirvan para motivar a los demás, dichas fichas pueden hacerse de acuerdo al siguiente modelo:

LEÍ EL LIBRO: _____

ESCRITO POR: _____

TENGO _____ AÑOS Y ESTOY EN _____ AÑO

(SI) (NO) ME GUSTO PORQUE _____

Aparte de motivar a los muchachos, ayudaría a que el club resultara más económico para los padres el que, quienes lo deseen, hagan fichas como la que sigue:

CAMBIO:
TENGO EL LIBRO: _____
ESCRITO POR: _____
TENGO _____ **AÑOS Y ESTOY EN** _____ **AÑO**
ME LLAMO: _____
TRATA DE: _____

Estas tarjetas deben estar disponibles para todos los miembros del club. También podrían ponerse en el periódico mural de la escuela, esto despertaría la curiosidad de los más pequeños, disponiéndolos positivamente para que participaran del club al tener la edad suficiente.

3.2.5.2.2. Periódico mural de la escuela.

Además de las fichas en el periódico mural de la escuela pueden ponerse, a manera de anuncios comerciales, notas sobre los últimos libros que compró la biblioteca, o reseñas de libros un poco más completas que las de las fichas, elaboradas por los participantes del club.

Esta práctica daría la sensación de la importancia a los del club, lo que realizan puede ser útil e interesar a los demás de la escuela. Como es posible que varios de ellos hagan la reseña de un mismo libro, se les puede plantear como concurso, que les motiva mucho a esta edad, y se exhibirá sólo la reseña más atractiva de todas por cada libro.

3.2.5.2.3. Concurso de dibujo.

Puede volverse costumbre el que los alumnos que hayan leído un libro, hagan un dibujo del protagonista. Los dibujos se archivarán o podrán utilizarse para decorar una de las paredes del club. Al final del concurso todos los participantes del club que hayan leído la misma obra harán una votación para determinar cuál de los dibujos es el que mejor representa al personaje. El premio bien puede ser un libro del mismo autor o del mismo género, dedicado por el director del plantel, y/o firmado por los demás muchachos del club.

3.2.5.2.4. Juegos con lectura.

El juego es una reconciliación entre el deseo individual y la ley social, entre la norma y la libertad; a través de él el niño logra explicarse y copiar la realidad y, algunas veces, transgredirla. Esta actividad, en la etapa infantil, es la mejor manera de introducirlo en el vasto mundo de la literatura.

La realización del juego no se opone a la seriedad y mucho menos al trabajo; por medio de la integración total que se logra con él, el animador o persona que tenga a su cargo el club debe aprovechar los beneficios didácticos en favor de la lectura.

Conviene considerar que el libro es un juguete vivo con inmensas posibilidades de participación y que la lectura debe iniciarse como un juego visual, auditivo e imaginario. Como tal debe acompañar al niño en diferentes espacios, como su pelota, su osito ; un libro intacto, sin maltratar y que, por tanto, no se manipula ni se lee es igual de improductivo que una fruta que se pudre. Un libro de adorno no cumple su función vital: el diálogo entre los hombres.³⁰

Por otro lado, cuando varios niños están leyendo el mismo libro pueden organizarse divertidos juegos que los motive a continuar, se plantearán a manera de competencia individual o por equipos, y al final se puede premiar con un buen libro a los ganadores. No hace falta dar un premio en cada juego, pueden acumularse puntos y pueden dar premios al finalizar la semana, el mes o el curso completo.

3.2.5.2.4.1. Baraja Narrativa.

Se necesitan elaborar fichas distribuidas en cinco grupos:

- 1.- Personajes.
- 2.- Frases que describen acciones de personajes.
- 3.- Conjuntos adverbiales que localizan hechos en lugar y espacio.
- 4.- Conjuntos adverbiales que localizan hechos en el tiempo.
- 5.- Conjuntos adverbiales que indican las causas determinantes de las acciones.

Teniendo las fichas se organiza el juego al igual que el pócker, signando valores a quien conjunte más elementos relacionados entre sí. Pueden haber algunas de las tarjetas de personajes repetidas o algunas que utilicen como comodines para darle mayor agilidad al juego.

³⁰ cfr. Memoria del primer seminario internacional en torno al fomento de la lectura, p. 326.

Quien tenga en su poder las cinco tarjetas referentes a un mismo hecho narrado en el libro tendrá el triunfo asegurado. Quien tenga solamente cuatro de ellas puede ganar, siempre que no haya otro que haya conjuntado las cinco de otro hecho.

En los primeros capítulos del libro, la cantidad de fichas puede no ser suficiente para que cada participante tenga cinco fichas, así que pueden tenerse dos juegos de fichas iguales, o repetir solamente tres fichas a cada uno.

Si se ve conveniente se puede asignar un valor mayor a las fichas señaladas en el número 5.- un poco inferior a las del 3.- y 4.- el menor a las de 1.- y 2.-, porque tienen las primeras un mayor grado de dificultad.

Queda claro que tiene pocas posibilidades de ganar quien no haya leído el libro con atención, porque no sabrá cuáles cartas le conviene mantener en su poder, y cuáles es mejor cambiar.

3.2.5.2.4.2. Maratón de preguntas.

Para el maratón de preguntas puede elaborarse fichas similares a las de la baraja narrativa, siguiendo las reglas del popular juego que lleva el mismo nombre.

Sobre un acontecimiento del libro se hace una ficha, en la que por una cara se dan los elementos mínimos necesarios para que, quien haya leído con atención, pueda recordarla por completo. En el anverso de la ficha se pueden anotar con el número uno el personaje principal, con el número dos los personajes secundarios, con el tres algunas frases que describan la acción de ese personaje, con el cuatro conjuntos adverbiales que localizan el hecho en el lugar y el espacio, con el cinco conjuntos adverbiales que localizan el hecho en el tiempo y con el seis conjuntos adverbiales que indiquen las causas determinantes de las acciones. Si es difícil en un acontecimiento obtener estos seis criterios, entonces puede darse solamente menos, siempre y cuando se haga referencia a seis números; así, por ejemplo, si solamente se tienen tres criterios, el número uno y el dos corresponderán al primero, el tres y el cuatro al segundo y el cinco y el seis al tercero.

Se elabora un tablero que simule una pista de maratón con cuarenta y dos casilleros, cada uno de los cuales simula un kilómetro. Se tienen fichas por cada niño participante y una asignada a "la ignorancia", que avanzará un casillero cada vez que nadie sea capaz de responder la pregunta.

Cada uno de los participantes, al corresponder al turno, tira un dado, a la vez que dice un número del uno al seis. Si el dado señala el número que dijo quien lo tiró, este adquiere el derecho a dos oportunidades. Se le lee la parte anterior de la ficha y luego se le pregunta por el criterio escrito en la parte posterior, correspondiente al número que marcó el dado. Si la respuesta es correcta, su ficha avanzará tantos casilleros como puntos se hayan asignado a esa pregunta, de acuerdo a su nivel de dificultad.

Si es incapaz de responder, la pregunta deberá hacerse al siguiente participante, si este tampoco la puede contestar pasará al otro, y así hasta que todos puedan intentar contestarla. Si nadie supo es cuando debe hacerse avanzar a la ficha de “la ignorancia”.

Podrá organizarse la participación en este juego individualmente o por grupos, según el número de niños que hayan leído el mismo libro.

Ganará aquel participante que primero recorra los cuarenta y dos casilleros con su ficha.

3.2.5.2.4.3. Dominó.

Para el juego de dominó se usan fichas de cartulina colocadas horizontalmente y divididas verticalmente a la mitad, simulando a una ficha de dominó.

Se buscan seis hechos destacados de la parte del libro que los muchachos deban de haber leído. De cada uno se anotan los seis criterios que se mencionaron para el juego de maratón. Si se tiene dificultad para obtener los seis criterios de uno de los hechos, deberá buscarse otro hecho en el que si puedan obtenerse todos.

Así tendremos seis hechos, seis personajes principales, seis personajes secundarios...etc.

Se elaboran las fichas escribiendo en la parte izquierda de la ficha un personaje principal, a quien le llamaremos personaje principal 1, para facilitar la explicación. En la parte derecha se anotará el personaje principal dos. Se repite la operación hasta tener fichas con el personaje principal uno del lado izquierdo, y del usual en recho cada uno de los otros personajes principales, cada uno de los personajes secundarios, cada uno de los conjuntos adverbiales que localizan el hecho en el lugar y espacio etc.; luego se hace con personaje principal dos y así hasta tener todas las posibles combinaciones.

Con este juego podrán participar varios miembros del club a la vez, se determinará de acuerdo a su número la cantidad de fichas que se le repartirá cada uno al inicio del juego. Se siguen las reglas del dominó, y ganará el primero que no tenga ya ninguna ficha en su poder.

Si se tienen pocos participantes en el juego, se pueden elaborar las fichas de manera similar, pero solamente haciendo uso de un solo hecho con sus seis criterios, así se tendrán la misma cantidad de fichas que en el dominó. Esta segunda opción es muy adecuada para juegos semanales, en las que solamente se considerará el hecho más importante de cada capítulo del libro.

3.2.5.2.4.4. Mímica.

Es muy conocido el juego de adivinar palabras con mímica. Un juez tiene en su poder una lista de hechos o personajes y los participantes están organizados por equipos.

De cada equipo pasa uno con el juez, quien en voz baja le dice el personaje o hecho que le corresponde en esta oportunidad, y el niño acude entonces con su equipo para intentar, sin poder hablar nada, que adivinen el personaje que el juez dijo a su compañero. Quien sea capaz de adivinarlo pasará a su vez con el juez, y se repetirá otra vez lo mismo. El juego termina cuando un equipo sea capaz de adivinar toda la lista de hechos y personajes que el juez tiene en su poder.

Este juego tendrá ventajas variantes como la imaginación lo permita, pueden adivinarse novelas, cuentos, hechos, personajes etc. Puede hacerse con dibujos en un pizarrón en vez de con mímica, puede organizarse como el juego del "ahorcado" etc.

3.2.5.2.4.5. Dramatizaciones y teatro leído.

Quienes hayan leído un libro pueden organizar dramatizaciones del libro completo o alguna de sus partes. Si esas dramatizaciones alcanzan la calidad necesaria, pueden presentarse en el festival de fin de cursos, de día de las madres etc., en cualquier caso es importante que alguna vez trascienda al club de lecturas y llegue a los demás compañeros de la escuela.

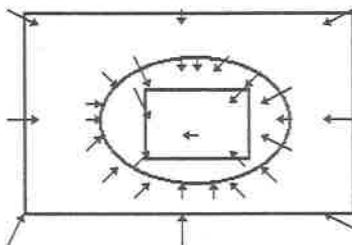
Para dramatizar una lectura hace falta creatividad. Si los niños verdaderamente disfrutaron la lectura aportarán ideas valiosas, y si el encargado del club está verdaderamente entusiasmado con el tema, los motivará de que hagan participar incluso a algunos padres de familia.

Se sugiere a continuación algunas actividades de dramatización que puede despertar el interés de los miembros del club:

a) Podría ser la primera dramatización para que los alumnos comprendan de lo que se trata:

1.- Se dividen los niños en tres grupos: el menor con cuatro, el siguiente con ocho y el último con los restantes, que deberán ser más de ocho.

2.- Se les asigna un lugar de manera que se forme un gran cuadrado, dentro de él un círculo, y más adentro un cuadrado, en el centro de este último cuadrado estará un niño solo, quedando como sigue:



3.- Se le pide a cada participante que memorice una parte de un verso, de acuerdo a la zona donde fue asignado.

4.- se recita el poema completo para unificar ritmo y duración de los versos. Insistir en las pausas finales de cada verso.

5.- Se sitúan los participantes fuera de la zona del cuadrado mayor, peor lo más próximo que les sea posible al lugar que les corresponde:

- Los cuadrado exterior: **La plaza...**(Se forma el cuadrado exterior, es decir, la plaza)...**tiene una torre** (se forma el círculo, la torre).**La torre tiene un balcón** (se forma el cuadrado interior, el balcón). **El balcón tiene una dama** (el participante que hace de dama se sitúa en el centro de las figuras). **La dama blanca una flor** (los componentes del cuadrado interior se sientan, se cogen las manos y las elevan a la altura dela cara. Esta postura representa la flor. Pueden tener a mano papeles de colores que en este momento saquen a relucir). **Ha pasado un caballero** (el cuadro exterior se convierte en círculo e inicia un movimiento en sentido de las agujas del reloj: el paso del tiempo) **¡Quién sabe por qué paso!** (El círculo que representa la torre inicia el movimiento en el sentido de las manecillas del reloj, al mismo tiempo el cuadrado exterior cambia el sentido). **Y se ha llevado la plaza** (se detienen los componentes que forman la plaza, se sientan y realizan la flor). **Con su torre y su balcón** (el círculo-torre se transforma también en flor). **Con su balcón y su dama** (quien hace de dama se sienta. De esta forma todos los participantes están realizando la figura de la flor). **Su dama y su blanca flor** (todos flexionan hacia adelante el tronco y los brazos hasta llegar al suelo: la flor se marchita con el paso del tiempo).

b) Segunda dramatización:

En esta segunda dramatización podría dárseles mucho margen a los niños para que puedan aplicar sus propias ideas, teniendo el ejemplo de la anterior:

Sociedad anónima:

Numerosas docenas de mirones, los tubos de insecticida sobre la mesa de caballetes, la mesa instalada en una esquina, un calor chorreante pero nuestro José, la boina inclinada, grita a los mirones sin la menor amabilidad, el producto que tiene el honor de vender no requiere chuparle las medias a nadie, este insecticida a presión es infalible y barato a la vez, las dos cosas que raramente van juntas. Los otros insecticidas que venden las grandes tiendas, mucho prospecto y latas de colores con vistas de moscas y cucarachas en horrible agonía, pero le aseguro que más de cuatro son propiamente tónicos vivificantes para el insecto, usted lo aplica y el animal entra en un estado de verdadero entusiasmo, se trepa por las paredes y revolotea entre las cortinas, al final uno les ha hecho un favor y encima le costó muchos pesos. Aquí, nada, un tubo honrado y sencillo a precio sin competencia, y además no es cosa de andar embaucando al respetable con figuritas en tecnicolor, el movimiento se demuestra andando, ahora mismo se van a convencer de que el producto es noble, señor, póngale la firma, se lo digo yo.

José saca un frasco de vidrio y lo levanta para que todos puedan ver el mosquito de tamaño natural que vuela sin demasiadas ganas en tan reducida atmósfera. Destapa el pulverizador del noble producto, entreabre el frasco y le raja una buena rociada al díptero. El sujeto la recibe como todo un hombre, sigue volando dos segundos, se pega al vidrio como quien se dispone a descansar..., y de golpe estira las patas, pierde el apoyo y cae al fondo del frasco donde el ávido público asiste a sus vistosas y varias convulsiones y a su rigidez final.

-Dos segundos punto ocho en sentir los efectos, cuatro segundos y medio en caer hasta el fondo- dice sencillamente José. Momento, momento, no se me tiren encima que hay para todos, primero a la señora aquí, que me parece que se la está quemando la carbonada. Sesenta y cinco bataraces, señora, y desde esta misma noche usted se va a su camita con su esposo y pueden dormir sin que el insecto se presente a arruinarle su sueño, a escorcharle su alma. El señor... aquí un tubito, la señora... la señorita... ¿mire cómo se pone toda colorada! Epa, que me dejan sin existencias. De a uno y en fila como en la escuela, que aquí alcanza para todos.

Los compradores van en numerosas direcciones, y José espera un momento. Después levanta el frasco y lo sacude.

-¡Arriba, Toto- dice José-, no ves que ya todos se fueron. Encarámate tranquilo, rejunta las patas que pareces una vaca muerta, organízate que ahora empieza otra sección. Así me gusta. Mándese un vuelito hasta la tapa, después me das dos o tres vueltas como una paloma, y se me aviva del todo, que ya veo dos viejas que vienen como bala. Muy bien, Toto -aprueba José, dejando el frasco en su sitio-. Si te sigues portando así, esta noche te pongo dos minutos en el cuarto de mi patrona. ¡Para algo somos socios! no te parece...³¹

Realizadas algunas actividades sencillas para familiarizar a los muchachos con la dramatización, puede ahora procederse a tratar escenas sencillas de las lecturas que ellos van realizando. En muchos casos se fomentará que los niños hagan sencillas adaptaciones para que adquiera un sentido más pleno lo que presentarán.

Es posible la dramatización que permita descubrir en algunos un especial talento. Se les puede impulsar para que preparen sus propias dramatizaciones sencillas, que, con un poco de ayuda del encargado, puedan ser realizadas por todos.

3.2.5.2.4.6. Lectura sin final.

Aquí la persona que tenga a su cargo el club de lectura puede invitar a un papá a que les lea una lectura sin final. Esta consistirá en acudir a la interpretación previa del cuento imaginado de lo que trata, aludiendo al título (es decir, cuestionar a los alumnos acerca del contenido mencionando el título de acuerdo a los siguientes puntos:

³¹ Fragmento adaptado de Sociedad Anónima de: CORTAZAR, JULIO; La vuelta al día en ochenta mundos. Editorial SigloXXI. Madrid. 1984. Tomo I, pp.168 a 170.

- a) Dar el título y pedirles de que se trata. (desarrollo de la imaginación).
- b) El tiempo de esta actividad deberá ser de cinco minutos máximo.
- c) Hacer la narración continuamente. (Sin pausas).
- d) Jamás terminar el cuento, es decir, no llegar al final.
- e) Preguntar ¿cuál será el final? que lo platiquen

3.2.5.2.4.7. Lectura por episodios.

Aquí también puede participar un papá. En esta actividad se debe integrar una historia en capítulos, aunque no los tenga, cuyo final sea interesante y propicie la próxima lectura. Es decir, al final siempre será sugerido o inventado dentro de lo permisible de la lectura, diciendo:

- a) ¿Les gustó el final?
- b) ¡Esta historia continúa!
- c) ¿Qué creen que pase? (de acuerdo a la historia?)

Para esta historia se puede inducir al grupo con una pequeña anécdota de fantasía o real, relacionada con el cuento o título.

3.2.6. Actividades paralelas al club de lectura.

Pueden organizarse otro tipo de actividades, que sin parte del club de lecturas puede salir de él, e ir formando en todos los alumnos de la escuela la inquietud por participar en el club, tales como presentación de obras de teatro, tienda de libros infantiles, ficheros, concursos de oratoria y declamación, concursos de cuento y novela corta etc.

3.2.6.1. Feria del libro infantil en la escuela.

Las autoridades de la escuela se podrían en contacto con las casas editoriales que editan libros para niños. Se les propondría la idea de la semana del libro infantil, en la que llevarán a exponer su material a la escuela.

Pueden coordinar la exposición los padres de los miembros del club, quienes a su vez serían los edecanes de la exposición.

Es posible que las casas editoriales, puedan ofrecer precios especialmente bajos, al tratarse de una venta sin intermediarios. Dado el caso, se podría acordar con ellos que al final donen al club material bibliográfico por un total del diez porcino de las ventas. El costo para los

alumnos de la escuela estaría de cualquier manera por debajo del usual en las tiendas de libro en general.

Las mismas casa editoriales se encargarían de exponer su material de manera comercial, atractiva. Los padres de familia del colegio podrían acudir a la exposición y comprar libros para las bibliotecas familiares, asesorados por el encargado del club de lecturas y otros profesores del colegio con el suficiente conocimiento.

Se les haría saber a los padres de la conveniencia de apoyar la actividad, y de permitir que sea el niño quien finalmente decida los libros que ha de comprar.

Se daría todo el relieve posible a la inauguración y clausura del evento. Se puede llegar a un acuerdo con las casas editoriales, para que mantengan precios preferenciales para quienes se identifiquen como alumnos del colegio, en libros de literatura infantil, al presentarse en sus oficinas de la venta al público.

CONSIDERACIONES FINALES.

- 1.- El gusto por la lectura puede ser un apoyo importante en el proceso educativo, especialmente en aspectos tales como solidaridad y creatividad, presentando hechos históricos dignos de admiración, que den una mentalidad abierta; o en cualquier caso protagonistas atractivos que sean un ejemplo positivo.
- 2.- En la animación a la lectura, como en casi todo el trabajo educativo, los padres de familia han de ser los primeros responsables, asesorados y apoyados por la institución educativa. La participación de ambos es de suma importancia para el éxito del proyecto.
- 3.- Las lecturas deben ser adecuadas a los muchachos para que les guste, tanto en su contenido como en su forma; la infancia es una larga etapa de desarrollo, en la que se dan cambios continuos e importantes. Hay que distinguir etapas de desarrollo, hay que contemplar diferencias individuales de maduración, conocimiento, habilidad, personalidad, etc.
- 4.- El tercer ciclo de educación primaria es un momento especialmente adecuado en la maduración de los niños para pensar en instrumentar un programa de animación en la lectura, al ser la edad en la que comienza la consideración de los problemas, en la que se trata de prever todas las relaciones que podrían tener validez respecto a los datos, y luego intenta determinar, mediante una combinación de su experiencia y el análisis lógico cuál de estas relaciones posibles tiene validez real: Empieza a distinguir entre lo que es de hecho, lo que podría ser y lo que debería ser.
- 5.- El trabajar en la animación a la lectura requiere un trabajo de evaluación previa de los muchachos, para así asegurar que pueda cumplirse con el principio de adecuación.
- 6.- Un club de lectura es un medio atractivo para fomentar el gusto por la lectura desde la escuela. Las actividades del club deberán ser variadas, y se aproximarán más a una actividad lúdica que a una propiamente académica.
- 7.- Un adecuado trabajo de profesores y padres de familia, trabajando unidos para animar a los alumnos a que lean con gusto ayuda ante todo al niño, quien aumenta su cultura, facilita futuros aprendizajes, desarrolla capacidades de expresión oral y escrita, etc. A la escuela misma le brinda la oportunidad de cumplir con sus objetivos educativos de manera más amena para sus estudiantes y más completa. A los padres de familia les permite contar con una opción constructiva para el aprovechamiento del tiempo libre de los hijos, y si ellos se involucran lo suficiente, tienen un nuevo horizonte para la comunicación dentro de la familia.

BIBLIOGRAFÍA.

- 1.- **ALMENDROS, Herminio.** Estudio sobre literatura infantil. Numa Biblioteca Pedagógica. México, 1985. 255 p.
- 2.- **BASURTO, Alfredo.** La lectura. Luis Fernández Editor, México, 1953, 223 p.
- 3.- **Bienvenido al Colegio Cedros.** Dirección General, Volumen 1. Enero 1996. 7 p.
- 4.- **CERVERA, Juan.** La literatura infantil en la educación básica. Cincel-Kapeluz, Madrid. 1982, 153 p.
- 5.- **GARRIDO, Felipe.** Cómo leer (mejor) en voz alta. Una guía para contagiar la afición a leer. Fundación Mexicana para el Fomento de la Lectura A.C. Ed. Offset México, 1996. 31p.
- 6.- Guiones técnico-pedagógicos del área de Español (1er., 3er. y 5º grados). Colegio Cedros México, 1995. 16 p.
- 7.- **HUANTE, Juan Manuel.** Animación a la lectura. Propuesta pedagógica realizada para el Colegio Cedros el 4 de octubre de 1994. 4 p.
- 8.- **FAY, Leo C.** La lectura y la formación del adolescente. Centro Regional De Ayuda Técnica, Buenos Aires 1970; 44 p.
- 9.- **ISAACS, David.** Educación en las virtudes humanas. Ed. Minos. México, 1985. 265 p.
- 10.- **MAILLO, Adolfo.** DIDÁCTICA DE LA LENGUA -ENCICLOPEDIA DE DIDÁCTICA APLICADA DIRIGIDA POR Adolfo Mailló. Editorial Labor. Tomo II. Barcelona 1974. Tres Tomos, 785 p.
- 11.- **NAVARRO, Ana María e Isaacs Otero.** Casos de educación familiar. Instituto De Ciencias De La Educación U. De Navarra. Pamplona, 1972, 170 p.
- 12.- **NERICI, Imideo Giuseppe.** Hacia una didáctica general dinámica. Ed. Kapelusz. México, 1984. 9a. edición. 541 p.
- 13.- **PIAGET, Jean.** El lenguaje y el pensamiento en el niño. Ed. Guadalupe. Buenos Aires, 1972. 7a edición. 213 p.

14.- REED, Homer. B. Psicología de las materias de enseñanza primaria. Unión Tipográfica Editorial Hispano-americana, México 1949. 577 p.

15.- SARTO, Ma. Montserrat. La animación a la lectura. para hacer al niño lector. Ed. S.M. 5a edición. Madrid, 1988. 137 p.

16.- SASTRIAS DE PORCEL, Martha. ¿Cómo motivar a los niños a leer?. Ed. Pax. México 1992. 149 p.

17.- Senderos hacia la lectura. Memoria del primer seminario internacional en torno al fomento de la lectura, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1990, 450 p.

18.- SMIRNOV, Leontiev. Psicología. Ed. Juvenil. La Habana, 1961. 335 p.